



EL MERCURIO — Domingo 26 de Diciembre de 1976—III

Orfikh

Literaria

Alone

del tiempo y el espacio. Ha tiempo debió renunciar a la poeril jactancia, hurla de las computadoras:

Et j'ai lu tous les livres...

"La verdad es que el hombre de hoy lee cada día menos: los diarios, las revistas, la radio, la televisión, le suministran demasiados extractos, imágenes rápidas, síntesis. De un modo u otro, mal que mal, los críticos aplican el axioma que Benjamin Schereaseaux aborrecía:

—Para juzgar la calidad de un vino el catador no necesita beberse todo el barril; con un sorbo le basta.

Uno de los "sorbos" consiste en leer larga y comparativamente los títulos de cada obra para sacar conclusiones. Siempre resullan algunas instructivas, inesperadas. Avanzando más en el mismo sistema, se fija la atención sobre la primera frase y se la analiza. Aquí hay más materia; a veces, hay mucha.

Se recordará el paralelo entre la primera frase de "La Lámpara en el Molino", donde el Almirante del Buque Fantasma prolonga, enreda y enreda todos los prestigios de su magia retórica para formarle al libro un pórtico de misterio. No se puede negar que es muy bella y sabiamente artificiosa. Tanto, que sedujo el claro talento, un poco tentado por las complicaciones, de Pedro Prado en su primer brote, como se observa el envolvente período que abre paso a la aparición de su gran mito alado.

Son las reflexiones que nos sugiere la reciente colección de cuentos, casi novelas cortas, dadas a luz por Victoria Orfikh (Dios sabe a costa de cuántos heroicos esfuerzos), una de las cuales, la que da nombre al volumen, premió un jurado constituido por Jaime Eyzaguirre, Raúl Silva Castro, Juan Guzmán Cruchaga y Julio Barrenechea.

Más sencillamente edificada que los pórticos de D'Halmar y Prado, hecha con materiales más concretos, aunque no menos enajada de símbolos y decoraciones mobiliarias, la descripción de la casa que los personajes habitarán se levanta y prolonga, sólida, acogedora y hospitalaria.

Empieza:

"La casa, anclada allá en un ángulo de la desierta calleja, junto al polvoriento camino sumido en las sombras, como vieja mujer fatigada de estar de rodillas, parecía haberse sentado sobre sus talones. Toda ella silencio y soledad: caído sobre la frente el antiguo tejado, plegadas las dos amplias hojas de la puerta única, cerrados los párpados de las ventanas laterales con la áspera pestaña de los barrotes; toca y arrugada la piel de los muros decrepitos, carecomidos de lluvias y de soles en la monotonía de los inviernos y veranos".

Dejamos al lector proseguir, asegurándole que será bien recibido y no sufrirá desencanto.

MANOS DE MUJER, por Victoria Orfikh.

Los autores se quejan de que los editores no editan, el lector comprueba que los libros abundan, generalmente a alturas inaccesibles; entre unos y otros el crítico se debate con los problemas

Manos de mujer [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manos de mujer [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile